

De oídēma a edema

Francisco Cortés Gabaudan

En griego ‘hincharse’ se decía οιδέω *oidéō* y dio lugar, entre otros términos, al nombre de *Edipo*, ‘el de los pies hinchados’, porque de pequeño, cuando fue abandonado, le ataron los pies y esto le provocó una deformidad. A partir de ese verbo los médicos griegos crearon un sustantivo con el sufijo *-ma* para indicar el resultado de la acción, por tanto, con el significado de ‘hinchazón’, una tumoración que, a diferencia de términos derivados del lexema griego *phleg-/phlog-* ‘inflamación’, no supone aumento del calor, ni dolor. El término está documentado perfectamente en griego desde Hipócrates, siglo v a. C., hasta autores del siglo xv d. C.

En latín esta palabra solo se documenta en época tardía, a partir del siglo v d. C., en autores como Celio Aureliano o Casio Félix, en la forma *oedēma*, y después en glosarios altomedievales (ss. VI-VII), con formas como *īdēma*, *hydēma*, *īdīma*, que se explican por pronunciación iotacista del griego. El hecho de que se documente en francés *oedème* en 1538, en inglés *oedema* en 1541 y en español un poco más tarde, en 1581, *edema*, es decir, en la forma griega latinizada sin sufrir ninguna variación fonética digna de mención, nos está indicando que el término se mantuvo en su pureza en la Edad Media y que coexistió con formas alteradas. Pensamos que la palabra estuvo siempre en uso y no se reintrodujo en el Renacimiento.

Pero, además, algunas de las variantes medievales solo se explican por el árabe. Así, el *Oxford English Dictionary* (versión electrónica en red con modificaciones de marzo del 2009) documenta *vdimia* y *zima* en la traducción inglesa de la *Chirurgia Magna*, escrita en latín por Lanfranc de Milán en 1296, obra muy influida por autores árabes. El *DETEMA* (*Diccionario de textos médicos antiguos*, Madrid, 1996) documenta el siguiente texto:

vdimia o *ydema* en griego es *zimia* en arabigo, apostema laxa o floxa e indolorosa [*Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco*, Anónimo, 1493].

Concepción Vázquez de Benito y M.^a Teresa Herrera, en *Los arabismos de los textos médicos latinos y castellanos de la Edad Media y de la Modernidad* (Madrid, CSIC, 1989, p. 145), nos explican que *zimia* o *vdimia* son adaptaciones del árabe *ūdīmā*, término de procedencia griega documentado en el Canon de Avicena. En definitiva, esta palabra griega pasó primero al latín, después al árabe y en la forma arabizada se usó en la Edad Media en textos en latín, inglés, español, francés, etc. Paralelamente se mantuvo una tradición latina, también con deformaciones. En el Renacimiento se eligió la forma más culta, la más cercana al griego antiguo, representada por el latín renacentista *oedema*, que ha servido de base al español *edema*, al inglés *oedema*, al francés *oedème* y al italiano *oedema*. En cuanto al significado de la palabra, permaneció siempre inalterado, ‘hinchazón blanda’.

© Francisco Cortés Gabaudan. <www.dicciomed.es>. Universidad de Salamanca